

# ¿CÓMO AMAN LAS MUJERES?

UN ESTUDIO PSICOANALÍTICO

---

BETTINA QUIROGA

*grama*



¿Cómo aman las mujeres?

***¿Cómo aman las mujeres?***  
Un estudio psicoanalítico

Bettina Quiroga

# Índice de contenido

Portadilla

Legales

Prólogo, *Oswaldo Delgado*

Introducción

Preliminares

Capítulo 1. Antecedentes lacanianos del amor

1. Sturm und Drang o *Prerromanticismo alemán* (1767-1785)

- El Irracionalismo. El individualismo

- Goethe y la escritura de su novela: Las penas del joven Werther

- Lacan y Werther

2. *Heptamerón – Margarita De Navarra (1558)*

- Características principales del Heptamerón

- Síntesis de la Novela X

- Algunas ideas finales

3. *El amor desde Platón*

- Acerca de Platón, *El Banquete* y la idea del amor

Acerca del amor para Sócrates, Diótima y Alcibíades

- Lacan ante Platón

Capítulo 2. El amor en Freud

*Tres Contribuciones a la psicología del amor*

*Textos que pertenecen a la metapsicología*

*Uno de los escritos técnicos que apunta a la clínica*

Capítulo 3. El amor en Lacan

*Período imaginario*

1. “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” (1949).

## Período simbólico

1. *Seminario 1, Los escritos técnicos de Freud (1953-1954)*
2. *Seminario 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-1955)*
3. *Seminario 4, La relación de objeto (1956-1957)*
4. *Seminario 5, Las formaciones del inconsciente (1957-1958)*
5. "La significación del falo" (1958)
6. *Seminario 7, La ética del psicoanálisis (1959-1960)*
7. *Seminario 8, La transferencia (1960-1961)*
8. *Seminario 10, La angustia (1962-1963)*
9. *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)*
10. *Seminario 15, El acto psicoanalítico (1967-1968)*
11. *Seminario 16, De un Otro al otro (1968-1969)*
12. *Seminario 17, El reverso del psicoanálisis (1969-1970)*
13. *Seminario 18, De un discurso que no fuera del semblante (1971)*

## Período topológico

1. Hablo a las paredes (2012)
2. *Seminario 20, Aún (1972-1973)*
3. *Seminario 21, Los no incautos yerran o Los Nombres del Padre (1973-1974)*
4. "Televisión" (1973)

## Período de la ultimísima enseñanza

1. *Seminario 24, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre (1976-1977)*

## Capítulo 4. El amor en las mujeres en Freud y en Lacan

### 1. *El amor en las mujeres en Freud*

### 2. *El amor en las mujeres en Lacan*

La anatomía es el destino

Masculino y femenino

El trauma de *lalangue*

El falo como función significante

Enamoramiento

Otra para sí misma

Goce femenino

La pareja y el amor

Más, más y más

Las fórmulas de la sexuación

Signo de amor  
Amor y pulsión  
Más allá del padre  
Contingencia  
El amor pide reglas

## Capítulo 5. Enseñanza de los testimonios de pase en mujeres acerca del amor

### 1. *Testimonios de Silvia Salman*

Ánimo de amar  
El reverso del amor  
Encontrarse en el lugar del *sinthome*  
El misterio del cuerpo que habla  
Sutilezas de lo femenino

### 2. *Testimonios de Graciela Brodsky*

Desenlace  
Partenaires  
Après-coup

### 3. *Testimonios de Anna Aromi*

Romperse la cabeza  
*N'être mere*

### 4. *Testimonio de Débora Rabinovich*

Enamorada del amor

## Conclusiones

## Apéndices

1. *Acerca del amor en Occidente*
2. *El reino de las mujeres y el amor*
3. *El amor y las mujeres hoy*

## Referencias Bibliográficas

## Bibliografía

Quiroga, Bettina  
¿Cómo aman las mujeres? / Bettina Quiroga. - 1a ed. - Olivos : Grama Ediciones, 2021.

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-8372-87-7

1. Clínica Psicoanalítica. I. Título.  
CDD 150.195

© Grama ediciones, 2020  
Manuel Ugarte 2548 4° B (1428) CABA  
Tel.: 4781-5034 • grama@gramaediciones.com.ar  
<http://www.gramaediciones.com.ar>

© Bettina Quiroga, 2021

Diseño de tapa: Gustavo Macri  
Imagen de tapa: Estela Ivkovic  
Líneas convertidas  
Técnica mixta s/lienzo, 50 x 30 cm - 2017

Digitalización: Proyecto451

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

ISBN edición digital (ePub): 978-987-8372-87-7

# Agradecimientos

- A Adriana Rubinstein por su confianza.
- A Silvia Ons por su compromiso sobre estas páginas.
- A Mónica Torres por su atenta intervención.
- A Osvaldo Delgado por sus precisas palabras.
- A Patricio Álvarez por sus acertados señalamientos.
- A Laura Arias por acompañarme en este trayecto, por su dedicación y lectura minuciosa.
- A mis colegas por estar presentes.
- A mi familia por respetar este deseo.
- A mis amigos por apoyarme en lo que me apasiona, y a Estela por su precioso diseño.
- A Marina y a Silvina por orientarme en el cuidado de este libro tan esperado por mi.



## ***Es Caprichoso El Azar***

Fue sin querer... es caprichoso el azar.  
No te busqué ni me viniste a buscar.  
Tú estabas donde no tenías que estar; y yo pasé, pasé sin  
querer pasar.  
Y me viste y te vi entre la gente que iba y venía con prisa en  
la tarde que anunciaba chaparrón.  
Tanto tiempo esperándote... Tanto tiempo esperándote

Fue sin querer... Es caprichoso el azar.

No te busqué ni me viniste a buscar.  
Yo estaba donde no tenía que estar y pasaste tú, como sin  
querer pasar.  
Pero prendió el azar semáforos carmín, detuvo el autobús y  
el aguacero hasta que me miraste tú.  
Tanto tiempo esperándote... Tanto tiempo esperándote  
Fue sin querer... es caprichoso el azar  
No te busqué, ni me viniste a buscar...

Joan Manuel Serrat

# Prólogo

*Osvaldo L. Delgado*

Este excelente texto, producto de una valiosa tesis, tiene una pertinencia teórica y epocal que implica un importante aporte a la formación de los analistas y a la conversación actual con los feminismos.

Se trata entonces, del estatuto del amor en lo que llamamos “lo femenino en las mujeres”.

El desarrollo de Bettina, muy riguroso y documentado, realiza una lectura del conjunto de la obra de Freud, de Lacan y de la orientación lacaniana, tomando de un modo muy preciso la lectura de testimonios de pase.

A su vez, son muy cuidadas y esclarecedoras las referencias literarias de las cuales se sirve la autora, como así también los muy logrados aportes de la filosofía.

Ni Freud ni Lacan dijeron siempre lo mismo tanto del amor, como de la mujer, ni de lo femenino. De ahí que abordar sus puntos de encuentros y desencuentros exige un pormenorizado estado del arte de cada “momento epistémico”.

De la libido narcisista hasta aquello que suple la relación sexual hay un camino lleno de vueltas, impasses, reconceptualizaciones y articulaciones luego desechadas. La autora se toma la tarea de investigarlas minuciosamente.

Desde las tres salidas freudianas respecto a la femineidad hasta la desmentida de la femineidad en “Análisis terminable e interminable” hay un camino de construcción y deconstrucción brillante.

Desde la dimensión imaginaria del amor, a su lazo específico con lo simbólico, hasta la formulación del

*sinthome.*

Desde el amor ordenado en el falo hasta el amor en el misterio del cuerpo que habla.

El capítulo 4 de este texto, a mí modo de leer, le otorga el lugar de “punto de capitón” del conjunto del escrito. Se lo denomina “El amor en las mujeres en Freud y Lacan”. Específicamente, se refiere a la particularidad del amor y a lo que llamamos lo femenino en las mujeres. Lo digo de este modo por la valiosa conversación que tenemos en la actualidad con “los feminismos”.

Felicito a Bettina en este punto, por recordarnos a la letra que Freud no dijo que la anatomía es el destino, sino por lo contrario, la anatomía no nos dice nada sobre las posiciones sexuales. Y que lo femenino implica decididamente ser Otra para sí misma, de ahí que siempre se presenta como contingencia, o sea, más allá del padre.

Nuestra época marcada por la caída del Nombre del Padre, de la cual es efecto la riqueza de la emergencia de los feminismos y el estallido de la norma-macho, permite un cambio cultural inédito y un desafío para el psicoanálisis y los psicoanalistas.

Sólo dos ejemplos muy contundentes: hace un par de décadas la referencia del travestismo y la perversión, y el transexualismo y la psicosis, poblaban muchos escritos respecto al tema.

La “conmoción-caída” de las categorías estructuralistas que abrió todas las perspectivas de mayor precisión sobre las soluciones singulares, nos permite un abordaje teórico sólido y una operación clínica más eficaz, sin los prejuicios del reinado del Nombre del Padre.

Este texto es un aporte a esta nueva época. Época marcada por algo muy singular: por un lado, la declinación del Nombre del Padre y, como una de las emergencias más notable, la potencia de la dimensión subversiva de los feminismos.

Y al mismo tiempo, la forclusión del Nombre del Padre y su retorno en lo real bajo la modalidad de la expansión y crueldad de los racismos contemporáneos.

# Introducción

Las siguientes páginas son el resultado de un intenso trabajo de interrogación que toma como punto de partida mi Tesis de Maestría en Clínica Psicoanalítica cuyo título fue “El amor y su particularidad en las mujeres. Un recorrido por Freud y Lacan”, realizada en el Instituto de Altos Estudios de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM), asociado al Instituto Clínico de Buenos Aires (ICdeBA). Nuevas lecturas, una vuelta sobre lo ya escrito y mi deseo decidido en seguir investigando “¿Cómo aman las mujeres?” decantan en la escritura de este libro.

El tema que nos interesa investigar es el amor y sus modulaciones a lo largo de la enseñanza de Lacan y la particularidad del amor en las mujeres. Nuestro abordaje parte de Freud, del que se sirve Lacan, puesto que una etapa de su desarrollo teórico la denominó “retorno a Freud” (1953-1963).

Como encontrará el lector, para dar cuenta de las modificaciones en las concepciones del amor iniciamos nuestra investigación a partir del análisis de contenido de algunos textos de Freud. Nuestro énfasis está puesto en la primera enseñanza de Lacan hasta los umbrales de la llamada “*ultimísima* enseñanza”. Además, identificamos y ubicamos la incidencia de los diferentes giros producidos en los distintos períodos de su enseñanza que encontramos tanto en los Seminarios como en los *Escritos* respecto a las variaciones en su conceptualización del amor.

Con este recorrido intentamos abordar la particularidad del amor en las mujeres y sus diferencias respecto a los hombres, ya que, si bien la lógica fálica y la lógica femenina nos orientan respecto de la posición sexuada de cada



sujeto, las diferencias entre los hombres y las mujeres respecto del amor no quedan reducidas a dichas lógicas.

Hay que hacer notar que en el transcurso del análisis de un sujeto se transforma la idea que tiene sobre el amor también como saldo de saber a partir de haber transitado por este. En ese sentido, a modo ilustrativo tomamos algunos testimonios de pase, para identificar esta transformación de la experiencia del amor en el final del análisis en las mujeres.

Ante la dispersión de las conceptualizaciones respecto del amor, creemos que falta un ordenamiento de esta noción a partir de los movimientos que Lacan realiza a lo largo de su enseñanza. Tenemos en cuenta que dichas variaciones están sujetas a que si de entrada iban de la mano de las elaboraciones freudianas posteriormente se desprende de ellas puesto que va más allá de Freud.

Quisimos situar con precisión las modulaciones y derivaciones que fue adquiriendo el amor para el psicoanálisis y qué establecen Freud y Lacan sobre la particularidad del amor en las mujeres.

Desde esa perspectiva, tenemos en cuenta que el desarrollo de la doctrina psicoanalítica se nutre de la experiencia clínica. Es desde ahí que encontramos las distintas formas como se presenta el amor en las mujeres. Algunas de ellas viven el amor por un hombre de manera mortificada, otras dirigen una demanda incesante a su pareja para que le confirme que la ama y otras, en cambio, aman apasionadamente al punto de que ese amor no tiene límites y no pueden poner medida a su pasión, por mencionar algunas de estas variedades clínicas.

Es la experiencia clínica la que nos enseña a través del recorrido de un análisis *cómo viven el amor las mujeres* y cómo este se transforma hasta, en algunos casos, arribar a lo que con Lacan podemos llamar un 'nuevo amor'. Nuestra investigación es un aporte en esta temática, en particular a los fines de la práctica clínica de los analistas.

A partir de nuestra aproximación a los textos de Freud acerca del tema del amor y al ubicar cómo fueron variando sus formulaciones se nos presentó un interrogante: ¿Cuáles son las modulaciones del concepto del amor a lo largo de la enseñanza de Lacan?

Esta pregunta deriva en otra: Si en Freud leemos que para la mujer es más importante la pérdida del amor del objeto que el objeto en sí nos interrogamos por qué hace hincapié en la pérdida del amor. En esta línea, a partir de los dichos de Lacan acerca de la importancia para una mujer de ser amada y deseada, nos preguntamos por el lugar del amor para una mujer. Con respecto a las formulaciones de estos autores se deriva una pregunta central para esta investigación: ¿Podemos ubicar en Freud y en Lacan una particularidad del amor en las mujeres?

El amor es, sin duda, un campo ineludible para la práctica analítica. Si esta se caracteriza por ser una clínica bajo transferencia, y la transferencia es el fenómeno del amor, el psicoanálisis mismo se vuelve una experiencia que puede calificarse de amorosa.

Es importante destacar que tanto para Freud como para Lacan existe una disparidad entre el hombre y la mujer respecto del amor. De las preguntas arriba formuladas se desprenden dos hipótesis: a) Las modulaciones del amor en Lacan están íntimamente relacionadas con los diferentes giros producidos en los distintos períodos de su enseñanza; b) Hay una particular, peculiar, relación de las mujeres con el amor.

De los textos de Freud seleccionamos aquellos que hacen posible abordar y analizar nuestra temática, ya que sus elaboraciones sobre el amor le permiten ubicar cuales son las condiciones de este para el hombre y para la mujer.

De la enseñanza de Lacan, seguimos a Miller quien se encargó de formalizar su enseñanza en diferentes períodos: período imaginario y período simbólico que incluye la primera enseñanza que comprende del *Seminario 1* al *10*

siendo este último el que nos permite ubicar el viraje a la llamada segunda enseñanza que abarca desde el *Seminario 11* hasta el *17/18* aproximadamente. Si bien la pregnancia de lo simbólico continúa ya no es solo en su estructura lingüística sino en su *estructura lógica*. Es así que Lacan menciona la lógica del fantasma, del acto analítico, de los cuatro discursos, funciones por las cuales lee al psicoanálisis en términos lógicos y se va perfilando su aproximación a lo real, pero aún dentro de la lógica.

Avanzamos así al período topológico, a su última enseñanza que se desarrolla desde el *Seminario 19/20* al *23* donde lo real aparece en primer plano. Lacan trabajó con figuras topológicas que le permitieron sostener la imposible relación entre los sexos y la diferencia de estos en su relación con el goce. Por último, el período de la *ultimísima* enseñanza que por el alcance de nuestra investigación nos conduce hasta los umbrales de este período.

Sobre la particularidad del amor en las mujeres, si nos remontamos a Freud, encontramos una respuesta posible a qué quieren las mujeres: las mujeres necesitan ser amadas. En "Inhibición, síntoma y angustia" (1926) introduce la idea de que para la mujer lo que representa la castración es la pérdida del amor. Esto la conduce a quedarse clavada a un objeto. Como expresa E. Laurent, se trata de la presencia de la angustia cuando pierde al otro del que toma lo que le falta. El hecho de que no tenga nada que perder la deja más abierta a la dimensión del estrago.

Es importante destacar la famosa frase *la anatomía es el destino* para hablar de las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. Si bien podemos leer en Freud el pene como órgano, es importante leerlo a la luz de toda su obra para no caer en un determinismo biológico. Evidentemente se separa de una referencia naturalista tomando la presencia o la ausencia de pene como un dato signifiante.

La teoría freudiana sostiene la distinción entre los sexos en función de cómo se juega en cada uno de ellos la relación con el falo, marcando así una asimetría de la vida amorosa entre hombres y mujeres.

Lacan se desprende de las referencias fenoménicas por las cuales los lazos amorosos no quedan subsumidos a las coordenadas del Edipo y así es posible para ambos, hombre y mujer, acceder a un amor más allá de los límites alcanzados por Freud. Entonces, ser hombre o mujer dependerá de la posición del sujeto respecto a la castración. De allí que no podamos sostener la anatomía es el destino, ya que esta no define ninguna posición sexuada; además de que no hay órgano adecuado para ninguno de los sexos.

Desde lo biológico se nace hombre o mujer, pero estos deberán, mediante identificaciones, realizar sus elecciones a un tipo sexual que puede o no coincidir con el sexo biológico. La lógica fálica distribuye la partición sexual entre tenerlo o no tenerlo a condición de renunciar a serlo.

Miller, en *La pareja y el amor* (2005), menciona diferentes articulaciones posibles del lazo amoroso, una de ellas es la que implica una oposición entre la dimensión del goce autoerótico y la dimensión del amor que se abre al Otro. Y expresa: “El amor es lo que diferencia al partenaire de un puro síntoma” (p. 20).

A partir del texto de Lacan, “Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina” (1960), tal vez empiece a esbozarse una línea para investigar los interrogantes planteados acerca de la particularidad del amor en las mujeres. De su lectura podemos extraer como idea principal que la importancia de la presencia del amor y del deseo de un hombre para la mujer radica en que *para poder ser Otra para sí misma necesita el relevo de un hombre*. Este desdoblamiento le permite no quedar a solas con su goce, aliviar lo ilimitado del goce femenino y no quedar avasallada por este.

En esta misma línea, Lacan, en reiteradas oportunidades, destaca diferencias entre hombres y mujeres poniendo el acento en lo femenino: como lo Otro, como alteridad; incluso a la lógica significante de los géneros.

En relación con lo anteriormente expuesto, hemos ordenado el presente libro en cinco capítulos y tres apéndices: El capítulo uno se refiere a los antecedentes lacanianos del amor; el capítulo dos lo dedicamos al amor en Freud; el capítulo tres al amor en Lacan; el capítulo cuatro al amor en las mujeres en Freud y en Lacan y, por último, el capítulo cinco lo dedicamos a la Enseñanza de los testimonios de pase de analistas mujeres respecto del amor.

Los apéndices se titulan:

1. Acerca del amor en Occidente;
2. El reino de las mujeres y el amor; y
3. El amor y las mujeres hoy.



# Preliminares

Partimos de una inquietud: ¿Por qué las mujeres hablan del amor? Es habitual en las reuniones de ellas que este tema esté presente; también en nuestra práctica clínica nos encontramos con mujeres que llegan al consultorio, en un alto porcentaje, por temas de amor.

Para darle forma a esta interrogación inicial tenemos en cuenta la complejidad y transversalidad que el amor ha adquirido a lo largo de la historia y en la actualidad; transversal por la multiplicidad de disciplinas que lo abordan.

El amor ha sido y es objeto de estudio no solo del psicoanálisis, sino de múltiples teorías y modelos del conocimiento que intentan dar una explicación del “por qué” nos enamoramos y a su vez intentan responder qué es el amor.

Cada abordaje ofrece, a su modo, una respuesta a estos interrogantes y propone ciertos elementos que le son propios. Así, por ejemplo, la biología intenta explicarlo desde una base psicofísica o fisiológica argumentando que el amor es “producto” de la acción de determinadas hormonas sobre el sistema nervioso; desde la filosofía, de la mano de Sócrates y tantos otros, el amor es el más fuerte de todos los deseos, el amor sería una pasión; parte del deseo humano de lo bello y lo bueno, nace del ansia de felicidad e inmortalidad. El amor es carencia y deseo. La unión más ideal, de acuerdo al esquema del amor socrático, es la que se da entre un alma bella y un cuerpo bello.

El psicoanálisis no es la excepción a todo esto y tanto Freud como Lacan también se ocuparon del tema e identificaron conceptos y construcciones que funcionan como determinantes de la vida amorosa: el narcisismo, el

objeto *a*, el goce, el deseo, la no relación sexual, entre muchos otros. A la vez, nos confrontamos con que la caracterización del amor ha ido variando a lo largo de los desarrollos de la elucidación teórica psicoanalítica. Desde el psicoanálisis de la orientación lacaniana, encontramos una lectura inédita del amor que produce distinciones fundamentales respecto a su conceptualización y modos de abordaje.

En los comienzos de esta teorización, el amor es un fenómeno de carácter ilusorio detrás del cual se esconde la verdadera naturaleza inconsciente de la elección de objeto. Este hecho determinará al sujeto en el continuo devenir de sus relaciones amorosas. Es el recorrido de Lacan el que demuestra que la experiencia analítica apuesta a la transformación del lazo de amor para acceder a un 'nuevo amor'.

Tempranamente el amor está "capturado y adherido" en una intersubjetividad imaginaria, pero, la exigencia de ser amados conlleva la renuncia a cierta libertad del otro y a un compromiso no tan libre. Esto exige la participación del registro simbólico que implica "el intercambio libertad-pacto que se encarna en la palabra dada" (Lacan, 2007, p. 316). Esto es, una palabra que implica un acuerdo, un compromiso, un pacto, con lo cual el amor de la intersubjetividad imaginaria supone la dimensión simbólica.

El amor es situado por Lacan -junto con el odio y la ignorancia- como una de las pasiones del ser, pasiones de la relación con el Otro. Partimos del sujeto como falta en ser que busca colmar su carencia demandando recibir el complemento del Otro. En el *Seminario 1, Los escritos técnicos de Freud*, ubica el amor como pasión del ser en la unión entre lo simbólico y lo imaginario. Destaquemos, no obstante, que las pasiones del ser no se confunden con las pasiones del alma que son las pasiones del objeto, a las que nuestro autor se refiere a partir de la llamada última enseñanza donde el sujeto es definido como *parlêtre*.

Para Freud la sexualidad infantil y la elección de objeto amoroso tienen su origen en la constelación Edípica y su lectura del amor queda ligada a esta, pero vislumbramos, inclusive, que va más allá. Lacan en sus Seminarios retoma el trabajo hecho por Freud sobre este tema para darle su lectura a partir de su experiencia clínica. Se refirió al amor de diferentes maneras: amor pasión, amor ilusorio, amor como don, amor cortés, amor como acontecimiento: dos medio decires que no se recubren, el amor es vacío.

Los diferentes modos de conceptualizar el amor nos orientan en nuestra práctica analítica donde escuchamos a los analizantes, muchas de ellas mujeres, que consultan por sus sufrimientos respecto a sus enredos en el amor, por los encuentros y desencuentros con el *partenaire*.

En esta línea consideramos un aporte importante para nuestra investigación trabajar acerca de los antecedentes lacanianos del amor que constituirán el capítulo uno, sobre los cuales Lacan se apoyó para avanzar en su teoría.

Uno de ellos es la novela *Las penas del joven Werther*, de Goethe, que pertenece a la época del romanticismo, específicamente al preromanticismo, al movimiento literario llamado *Sturm und Drang*. Lacan se refiere a esta obra desde el inicio de sus elaboraciones. En el *Seminario 1* lo hace para hablar del amor en su vertiente imaginaria.

También nos adentramos en el *Heptamerón* de Margarita de Navarra, obra que por sus características interesó a Lacan, especialmente por su realismo ya que se cuentan historias verdaderas, no novelescas. Esta le permite trabajar el amor cortés que desarrolla en el *Seminario 7* para darle un lugar destacado en su investigación sobre el amor.

Por último, tomamos como otro antecedente *El Banquete* de Platón por el interés de Lacan en esta obra ya que le sirve de modelo para sus desarrollos acerca del amor de transferencia. Es el amor de Alcibíades por Sócrates y la metáfora del amor lo que le permite ubicar el lazo analítico y la posición del analista.

Respecto a la lectura freudiana del amor, desarrollaremos tres órdenes de elaboraciones diferentes que conformarán el capítulo dos en los que abordaremos textos que van de 1910 a 1918. Tres Contribuciones a la psicología del amor: “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre” (1910), “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” (1912) y “El tabú de la virginidad” (1918), textos ligados al amor entre las parejas, a los encuentros y a lo que allí sucede enlazado al comercio sexual. Dos obras centrales pertenecientes a la Metapsicología, momento donde ordena, conceptualiza la teoría y construye los conceptos fundamentales para pensar el amor: “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915) e “Introducción del narcisismo” (1914). Por último, “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” (1915) donde presenta el amor como motor para la práctica analítica. Además nos servimos de referencias que nos conducen directamente a ubicar lo que les sucede a las mujeres con el amor: “Inhibición, síntoma y angustia” (1926), (1931); “Sobre la sexualidad femenina” (1931); “33ª conferencia. La feminidad” (1932-36) y “Esquema del psicoanálisis” (1940 [1938]).

De la mano de Lacan avanzamos del amor ilusión, enamoramiento - fascinación, al amor engañoso y también al amor pasión (*Seminarios 1 y 2*); al amor como don activo (*Seminario 4*); y al amor cortés (*Seminario 7*) que si bien es el amor idealizado e imposible, preserva el lugar del vacío. Abordamos el amor como metáfora (*Seminario 8*) y su relación con el objeto *a* como ágalma. Cuando el objeto *a* pasa a ser causa de deseo el amor adquiere el estatuto de ser un medio que “permite al goce condescender al deseo” (*Seminario 10*) que abre la posibilidad de acceder a un amor vivible (*Seminario 11*), e incluir la extimidad en las consideraciones del amor (*Seminario 16*). Finalmente trabajamos el amor y su relación con el semblante (*Seminario 17 y 18*) y el amor que viene a suplir la relación

sexual que no hay (*Seminario 20*), para arribar al amor en tanto acontecimiento y como dos medios decires que no se recubren (*Seminario 21*); dando así al amor otro lugar que Miller nombra como la revalorización del amor a partir de la última enseñanza de Lacan.

El amor en Lacan es el tema del capítulo tres de este libro donde planteamos una de las ideas centrales de nuestra investigación, esto es, las distintas variaciones (modulaciones) sobre el amor que, hay que destacar, se deben a los giros de su producción a lo largo de los años. Hacemos notar la estrecha conexión entre el amor, el deseo y el goce, y nos servimos de la formalización de las escansiones temporales realizadas por Miller en su libro *El ultimísimo Lacan* (2013), como lo mencionamos anteriormente, quien divide la enseñanza de Lacan en períodos: a) Período imaginario; b) Período simbólico; c) Período topológico (real); y d) Período de la *ultimísima* enseñanza. En este recorrido, llegamos hasta el umbral de su *ultimísima* enseñanza.

Desde esta lectura abordamos lo que enfrentamos en nuestra praxis: los enredos del amor, los encuentros y los desencuentros entre los *partenaires*, la disparidad en el amor inevitable entre los sexos. La lógica fálica y la lógica femenina presentadas por Lacan nos orientan respecto de la posición sexuada y también sobre las diferencias entre los sexos en relación al amor.

Uno de los objetivos es situar que hombres y mujeres no viven el amor de la misma manera. Ellas necesitan de las palabras de amor para consentir a ser objeto de goce para el hombre mientras que para este el falo le hace de obstáculo para amar (conceptos que desarrollamos en el capítulo tres). Miller en *El partenaire-síntoma* (2008) sostiene que: "...del lado mujer, el amor está entretejido con el goce, son indisociables" (Miller, 2008, p. 316).



Destacamos dos formulaciones respecto al amor en las mujeres. Para Freud: "...más que de la ausencia o de la pérdida real del objeto, se trata de la pérdida de amor de parte del objeto" (Freud, 1993b, p. 135). Para Lacan: "Es por lo que no es por lo que pretende ser deseada al mismo tiempo que amada" (Lacan, 1987, p. 674). Formulaciones que nos invitan a sostener una de nuestras hipótesis: la particular relación de las mujeres con el amor.

A simple vista pareciera poder ubicarse de manera más sencilla en Freud que para la mujer la pérdida de amor por parte del objeto la confronta con la castración. Pero desde Lacan no es tan claro, ya que si bien la castración nos atraviesa no es solo desde la lectura de Freud sobre la misma que podemos avanzar para hablar de las mujeres y de los hombres respecto al amor.

Por eso, con los conceptos goce fálico, la dimensión del otro goce, las fórmulas de la sexuación desarrolladas por Lacan, ubicamos qué incidencias tienen respecto al amor y analizamos la relación de las mujeres con dichos conceptos. Esta temática es la que desarrollamos en el capítulo cuatro sobre el amor en las mujeres en Freud y en Lacan.

A su vez, consideramos la importancia para el psicoanálisis de la orientación lacaniana de arribar a un fin de análisis y atravesar la experiencia del pase, modo de testimoniar cómo los conceptos sirven a nuestra praxis. Es así, que nos remitimos a algunos testimonios de pase de mujeres, a modo ilustrativo, para ubicar qué nos enseñan acerca de cómo vive el amor una mujer al final de un análisis. En el capítulo cinco realizamos la articulación teórico clínica y es en el que verificamos cómo a partir de la particularidad del amor en cada una de ellas se puede acceder a las condiciones de amor y goce siempre singulares. Son las incidencias del análisis sobre dichas condiciones las que permiten poder acceder a un 'nuevo amor'. Es decir, un nuevo modo de amar, de hacer lazo, "un

saber hacer” con lo que no anda, con lo que no funciona en el vínculo amoroso.

Al final de este libro el lector encuentra tres Apéndices. En ellos queremos reflejar que para el sujeto, lo lejano, lo distinto puede ser vivido como amenaza y, al mismo tiempo, como atracción. Con *El amor en Occidente* y de la mano de Denis de Rougemont, queremos rescatar brevemente el legado que parte del encuentro entre Eros y Ágape, y cómo se introduce la pasión en Occidente que el amor cortés supo retratar. Nos proponemos trazar el arco que va del amor pasión al amor en su cara real, de la Dama a la mujer.

En *El reino de las mujeres y el amor* queremos responder a una inquietud: ¿La particularidad de las mujeres y el amor remite a una condición propia de ellas o se trata de un hecho cultural? Sabemos que Oriente y Occidente han vivido, viven, observándose, al mismo tiempo que defienden sus diluidas fronteras de identidad. Indudablemente, los rasgos culturales son grandes embajadores de lo humano al ofrecer los rasgos evidentes de una comunidad. Es indiscutible la riqueza que encontramos en lo ajeno, en lo extranjero. Con Ricardo Coler nos adentramos en cómo viven el amor las mujeres en una cultura que había estado oculta para este lado del mundo: las sociedades matriarcales.

En *El amor y las mujeres hoy*, buscamos interrogar cómo el comienzo del siglo XXI encierra un mandato para las mujeres: ser modernas. Hemos sido trasladados a una cultura abrumada por la inmediatez y el consumo que requiere investigar cómo viven hoy las mujeres el amor. No obstante, destaquemos que una mujer disponible al “acontecimiento amor” puede no vivir esos mandatos de la misma manera y decidir dejar de ser original, abandonar la novedad, y disponerse a un encuentro donde un nuevo amor abierto a la contingencia despliegue alas.

# CAPÍTULO 1

## Antecedentes lacanianos del amor

A continuación, nos centraremos en algunos de los antecedentes que inspiraron a Lacan para trabajar la temática del amor, específicamente, en tres obras que podemos ubicar como marco para introducirnos en nuestro tema.

### 1. STURM UND DRANG O PRERROMANTICISMO ALEMÁN (1767- 1785)

En el *Seminario 1*, Lacan para referirse al amor se remite a Goethe, autor que pertenece a la época del romanticismo, específicamente al prerromanticismo, al movimiento literario llamado *Sturm und Drang*, que se centra en una de sus novelas, *Las penas del joven Werther* y aborda el amor desde esa perspectiva.

El *Sturm und Drang* (en español 'tormenta e ímpetu'), fue un movimiento literario desarrollado en Alemania durante la segunda mitad del siglo XVIII, también tuvo sus manifestaciones en la música y en las artes visuales.

#### *EL IRRACIONALISMO. EL INDIVIDUALISMO*

La rebeldía del *Sturm und Drang* no estuvo exclusivamente orientada hacia la demolición del racionalismo en el arte. El movimiento sostuvo la posición